

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito [accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitia partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rea-
les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 5, (á las dos de la tarde).—Según *El Dia-
rio oficial* no tardará en ser conocida la resolución
de Grecia contestando á las declaraciones de la
conferencia internacional.

El nuevo plazo que se ha concedido al gobierno
helénico á fin de que pueda deliberar detenida-
mente, espira el domingo próximo.

El marqués de Montier, ex-ministro de Nego-
cios extranjeros, ha fallecido esta mañana, después
de una larga y penosa enfermedad.

PARIS 5 (por la noche).—El *Gaulois* publica un
telegrama fechado ayer en Constantinopla, confir-
mando la noticia de los desórdenes que ha habido
en Atenas y de las grandes demostraciones políti-
cas en favor del restablecimiento del gabinete di-
misionario, presidido por el Sr. Bulgari.

El pueblo pide que no se acceda á las proposi-
ciones de la Conferencia.

En la Bolsa ha corrido esta tarde el rumor, in-
fundado sin duda, de que había fallecido el Papa.

Al banquete que la duquesa de Borbon y su seño-
ra, han asistido el Nuncio pontificio, el duque de Ro-
han, un chambelán del emperador y el Sr. Wals-
chi.

Asegúrase que el emperador irá á Bretaña para
asistir á los funerales de la princesa Baciocchi.

En el Senado ha tenido lugar la interpelación
relativa á la prensa, y por una inmensa mayoría
se ha pasado á la orden del día.

BERLIN 5.—El periódico ministerial la *Gaceta de
la Cruz* delata al Gobierno prusiano la existencia
de una conspiración cuyo objeto es el asesinato
del conde de Bismarck. Dice que un estudiante de
Hannover ha quedado encargado del atentado, y
que la responsabilidad de tan monstruoso proyec-
to la tienen los periódicos republicanos de Alema-
nia y del extranjero.

PARIS 5.—Ha llegado á Argel el gobernador ge-
neral Mac-Mahon, y se cree que á pesar de la der-
rota que han experimentado los insurrectos, ha-
brá nuevas tentativas en otros puntos, como pre-
ludio de una insurrección que, según dicen los
mismos árabes, deberá estallar después de la co-
secha.

BERLIN 4.—Los periódicos que pasan por recibir
las inspiraciones del conde de Bismarck, siguen
teniendo la confianza de que, por ahora, no esta-
llará la guerra en Europa con motivo del conflicto
turco-griego.

Berlin 5 (por la noche).—A pesar de las declara-
ciones recientemente hechas por el conde de Bis-
marck de que la paz estaba asegurada por algún
tiempo, el Gobierno prusiano acaba de reorganizar
el servicio de correos para el ejército en campaña,
y ha dado las órdenes á todas las compañías de fer-
rocarriles para que los vagones de mercancías
puedan ser transformados en pocos minutos en co-
ches de tercera clase con el objeto de transportar las
tropas.

Constantinopla 5.—Todos los ministros extran-
jeros han recibido instrucciones para que la Puerta
Otomana aplase las hostilidades contra Grecia,
en el caso que esta última nación se niegue á acep-
tar la decisión de la Conferencia.

BUCHAREST 6.—El Gobierno ha contestado de
una manera evasiva á la interpelación que le han
dirigido en la Cámara de diputados sobre la orden
comunicada al Sr. Bratianu encargado de una mi-
sion especial en París, á fin de que regresara in-
mediatamente de aquella capital.

La Cámara la ha aprobado, después de una pro-
posición de censura, la cual ha dado por resulta-
do la dimisión del ministerio.

PARIS 6 (por la tarde).—Asegúrase que tanto el
conde de Chesse como el Sr. Tristany han aban-
donado á París.

Varios periódicos, no obstante, aseguran que
esta noticia no es cierta.

Según noticias de Roma el Papa padece un fuer-
te resfriado; pero el estado de su salud no inspira
serias inquietudes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 8 DE FEBRERO DE 1869.

AL SEÑOR C. y O.

Bajo el título *La Biblia* inserta *El Universal*
un escrito del Sr. C. y O., que dicho periódico
conoce por sacerdote (ministro querrá decir) de
la secta de los protestantes, contestando acerca
de la mutilación de la *Sagrada Escritura* en las
Biblias protestantes, al publicado por el Sr. Ron-
gier en *El Amigo del Clero*. Y lo inserta
El Universal, que no ha hecho otro tanto con el
escrito del Sr. Rongier ni hará con el presente,
diciendo por vía de preámbulo, que lo publica
con gusto por los datos y noticias interesantes
que contiene. Sentimos á la verdad ver á un
periódico español convertido en órgano de una
secta extranjera: *El Universal* no tiene es-
cusa en este punto, porque si bien asegura
que inserta el comunicado protestante, que
no es sino una invectiva furiosa contra la
Iglesia católica, por los datos y noticias in-
teresantes que contiene; pero en realidad lo que
hace bajo este vano pretexto es dar su auxilio
y cooperación al ministro protestante para la
propaganda del error y de la heregia: vano pre-
texto, decimos, porque aun en el caso de ser
licito poner de manifiesto á los lectores el error,
cuando en su defensa se alegan datos y noticias
de más ó menos interés, y esto sin haber publi-
cado siquiera en obsequio de la equidad el escri-
to católico impugnado, todavía faltaría razón á
El Universal para publicar el escrito del minis-
tro protestante C. y O.; porque la verdad es
que no se contienen en él datos ni noticias inte-
resantes ningunas, sino muchas falsedades ya

visas, contestadas y pulverizadas por los docto-
res católicos, sabidas de memoria hasta por los
alumnos más medianos de nuestras clases de
Sagrada Teología, y ahora repetidas entre nos-
otros y publicadas por *El Universal* como espe-
cies peregrinas.

Dice el Sr. C. y O., que la reforma protes-
tante no quitó ni mutiló nada en la *Sagrada Es-
critura*, sino que antes por el contrario, el in-
ventor y mutilador de ella fué el Concilio de
Trento, que hace 323 años canonizó é introdujo
como verdadera palabra de Dios libros falsos
siempre combatidos y rechazados como inspira-
dos ó divinos por muchísimos hombres ilustra-
dos de la Iglesia romana. «Pasó en este asunto»,
añade nuestro adversario, lo que con el famo-
so decreto de 1854, respecto de un nuevo dog-
ma que todos conocen. Antes de esta última
fecha todo buen católico romano podía admitir
«no rechazado, tener por verdadero ó falso el
«reciente dogma sin ser por eso reo del infierno.
«Pero una vez que la atrevida Roma ha decre-
tado y fulminado sus rayos y anatemas ¡¡des-
graciado el mortal que no dice Amen!!!» No
sin repugnancia hemos copiado estas palabras,
donde se vislumbra uno de los caracteres de los
sectarios anti-católicos, la aversión que sienten
á la gloria de la Purísima Virgen María, cuya
concepción inmaculada ha sido recientemente
declarada como dogma de fé. Pero vea el lector
por tales palabras la táctica que emplean los
enemigos de la Iglesia: cuando la Iglesia como
maestra infalible, define una verdad antigua ele-
vándola á la categoría de artículo de fé, como
ha sucedido con dicho dogma, luego suponen
que se ha introducido una nueva enseñanza: y
de esta suerte confunden la definición con la
novedad, siendo así que la definición no es mas
que la esplicacion hecha por el divino magisterio
de la Iglesia de lo mismo que fué creído siempre,
en todas partes y por todos. Diganos si no el se-
ñor C. y O.: ¿conoce por ventura ni á un solo
católico que antes de la declaración dogmática
de la Concepción Inmaculada de María rechaza-
ra esta sagrada creencia? ¿Cómo puede ignorar
que al definirla la Iglesia no hace sino declarar
que esta verdad está contenida en el depósito de
la sagrada revelación, y que es por tanto tan
antigua como la revelación misma?

Del mismo falaz discurso se vale nuestro sec-
tario para combatir gran parte de nuestros li-
bros santos, siendo de advertir, que aunque sus
inectivas contra el santo Concilio de Trento son
por haber introducido libros que no admiten los
protestantes, todavía le llama *mutilador* de la
Sagrada Escritura: el Sr. C. y O. no trae siquie-
ra una sola razón que pueda ni aun aparente-
mente justificar el uso de esa palabra *mutilador*,
aplicada al Santo Concilio: es, pues, esta palabra
una verdadera calumnia, digna, como todas, del
más profundo desprecio. Todo el discurso, deci-
mos, del Sr. C. y O. se reduce á confundir, co-
mo en el ejemplo anterior, lo verdadero y divi-
no con lo definido por la Iglesia, y á concluir
respecto de la *Sagrada Escritura*, que pues al-
gunos de sus libros, no fueron establecidos como
regla de fé en toda la Iglesia universal hasta el
Concilio de Trento, deben ser tenidos por falsos.
El sofisma es evidente; y basta distinguir lo ver-
dadero y divino, que es siempre antiguo y reci-
bido en la Iglesia, con lo definido ó declarado co-
mo regla de fé, en lo cual cabe cierto legítimo y
verdadero progreso de nuestra santa fé, para
confundir á los protestantes y demás sectarios.

Pero entremos en algunos de los particulares
que toca el que ahora nos combate, ya que no
es posible en un artículo como el presente
referirlos y desmenuzarlos todos; si bien por lo
que vamos á esponer, podrá juzgar el lector de
los otros datos y noticias interesantes á que se
refiere *El Universal*.

Cuando la canonización (sic) de los libros que
supone apócrifos el ministro protestante, dicen
refiriéndose á la *Historia del Concilio de Trento*
del Cardenal Pallavicini, que esta sagrada asam-
blea solo constaba de cincuenta miembros. Pero
acaso haya visto esta especie en otra historia el
Sr. C. y O.; en la historia del mismo Concilio,
escrita por el tristemente famoso Paulo Sarpi,
tan favorable á los herejes, donde el mismo
Cardenal Pallavicini registró nada menos que
360 errores de hecho. Dice Sarpi que el decreto
del Concilio de Trento, estableciendo el canon
de las Escrituras Sagradas, fué dado estando
reunidos solamente cinco cardenales y cuarenta
y ocho Obispos, sin que tampoco asistiesen á la
sazon eminentes teólogos, y por consiguiente de
una manera precipitada en cosa tan difícil. Mas
sea lo que quiera del número, ni Sarpi ni el se-
ñor C. y O. añaden, como debían, que el mismo
Concilio compuesto de seis cardenales, cuatro
legados, tres patriarcas, treinta y dos Arzobis-
pos, doscientos veintiocho Obispos, cinco Aba-
des, siete Generales de órdenes religiosos y
muchos procuradores de Obispos ausentes,
sancionó de nuevo antes de dar fin á su obra

todos los anteriores decretos, incluso el relati-
vo al canon de los libros sagrados, aprobado des-
pués por toda la Iglesia católica.

Otro texto del Sr. C. y O. Inserta este minis-
tro protestante un pasaje de Dupin, aunque sin
decirnos ni siquiera la obra de donde lo ha to-
mado, donde este escritor francés, poco sospe-
choso ciertamente á nuestros contrarios, dice
que «parece que respecto de los libros del anti-
guo Testamento no se deben reconocer por di-
vinamente inspirados, sino los que la Sinagoga
había recibido y puesto en su canon.» Lo que el
Sr. C. y O. se calla es que á pesar de esas pala-
bras de Dupin en su *Dissertation préliminaire sur
la Bible*, París, 1701, t. 1, c. 4. párr. 6, este
mismo escritor asintió plenamente al decreto
tridentino escribiendo las palabras textuales que
trasladamos aquí para edificación del Sr. C. y O.:
*Toutes ces raisons et ces considérations jointes en-
semble, sont suffisantes pour établir l'autorité de
ces livres, dont la définition du Concile de Trente
ne laisse aucun lien de doute.* No, no es po-
sible dudar de la autoridad de los libros que el
Sr. C. y O. tiene por falsos gracias á las pala-
bras mal interpretadas de un escritor francés
que acabó reconociéndolos por indudables y por
someterse á la infalible autoridad del Pontífice.

Pero el Sr. C. y O. no se contenta con tales
autoridades: busca también sus cómplices en
otras tan esclarecidas como la de San Geróni-
mo. En este punto el ministro protestante fué
precedido de Gasparin, también de la secta, el
cual en un libro intitulado *Ecoles du doute*, dice
que el Concilio de Trento puso en el canon li-
bros que el autor de la Vulgata, San Jerónimo,
trata con el mayor desprecio. Un insignificante
de nuestros días trae esa cita de Gasparin, y á
la cual contesta así: «Este furioso autor ó se mu-
estra ignorante ó de mala fé, pues San Jerónimo
cita como *Escritura santa* varios de estos libros
cuya versión hizo también, y lo único que dice
es que los libros deuterocanónicos no se en-
cuentran en el canon de los hebreos, lo que es
muy cierto. (*L'idea cristiana de la Chiesa dis-
trutta nel protestantismo*, Génova 1862, página
229.)»

También cita el Sr. C. y O. al historiador ju-
dío Flavio Josefo para probar que son falsos los
libros del A. T. no contenidos en el canon de
los hebreos. ¿Qué valor merece esta cita? El
mismo que las anteriores. Este historiador dice
en el lib. I contra Apion, núm. 8, que los libros
no incluidos en dicho canon no merecen tanta fé
como los anteriores, porque fué menos explorada
la sucesión de los profetas; pero fueron siempre
tenidos en gran veneración entre los hebreos ántes
y después de Jesucristo. Alegamos además
estos libros como *autoridad* en el Talmud de los
judíos, y claramente se reputan entre los escri-
tos *hagiográficos*. Por lo demás de que la Sinago-
ga destituida como estaba de espíritu profético
no pudiese en el canon todos los antiguos libros
de la *Sagrada Escritura*, ¿quién sino los que es-
tán animados de espíritu de secta, concluirá,
que no puede hacer esto la Iglesia asistida del
Espíritu Santo?

Pero vamos cansando demasiado al lector.
¿Cuántas cosas podríamos decirle sobre los datos
y noticias que inserta con gusto *El Universal*!
Permitásenos, sin embargo, por vía de ejemplo
referir el argumento del Sr. C. y O. contra uno
de los libros deuterocanónicos del antiguo Testa-
mento. «Esos libros apócrifos, dice este minis-
tro con un aplomo inverosímil, tienen tan po-
co de inspirados, que ellos mismos no lo creen
«en manera alguna y rechazan semejante honor
«cuando nos dicen esto, por ejemplo: *Si he es-
crito bien y como lo requiere la historia, he sa-
«tisfecho á mi deseo; pero si me he expresado con
«un estilo bajo y mediano, no he podido hacer
«más.*» No cita el comunicante el libro á que se
refiere, pero bien sabemos cuál es, el 2 de los
Macabeos. Hojeando un compendio de Teología
(*Institutiones theol.* á Fr. Narciso Puig et fr. Fray
Franc. Xarrié, t. I, párr. 120) nos encontramos
por vía de objeción el argumento del Sr. C. y O.,
de quien puede decirse, al parecer, en esta oca-
sion, lo que otro dijo de Renan, que fué á bus-
car sus argumentos á las obras católicas de teo-
logía, de donde sacó las objeciones dejándose las
respuestas. No diremos otro tanto del Sr. C. y O.:
lo que decimos es que el último de nuestros se-
minaristas puede responderle como responden
los autores citados diciendo que el autor del li-
bro 2 de los Macabeos no pide se le dispense
error alguno de su historia, pues no lo hay, sino
únicamente teme que el estilo sea menos digno
de lo que á alguno parezca exigir la majestad de
la palabra divina, no de otra suerte que el Após-
tol San Pablo hablando de sí mismo (2.ª ad cor.
capítulo 11, v. 6.), dice ser *imperturbus sermone
sed non scientia*.

Vease, pues, qué citas, qué argumentos, qué
medios en fin emplea el Sr. C. y O. para comba-
tir al Concilio de Trento, al Pontificado y á la
Iglesia, para excluir de entre los libros canóni-
cos los que siempre han sido reconocidos como
verdaderos, auténticos, aun mucho antes de ha-
ber sido puestos en el canon, en suma, para justi-
ficar la mutilación de la *Escritura Sagrada*, sa-
crilega mente ejecutada por los protestantes con
el fin de librarse de la autoridad de aquellos libros
donde más claramente condenados están sus erro-
res. Así lo hicieron siempre los herejes de todos
los tiempos. ¿Les sale por ventura al paso algún
libro sagrado atajando los errores de su razón
privada? Ese libro deja de ser canónico para
ellos, y mucho es si no se desatan contra él en
denuestos semejantes á los que profiere el señor
C. y O. diciendo de los libros santos rechazados
por su secta, que enseñan la astucia y la men-
tura, la venganza y el suicidio, la magia y la vani-
dad, etc., etc. ¡Tal es el furor de que se muestran
poseídos los sectarios contra las sagradas letras,
cuando estas no entran en el cuadro que les tra-
za á ellos su razón privada!

Razon privada hemos dicho; pero ni aun en
esto son consecuentes, porque cabalmente la
única regla de su fé, las Escrituras, las han re-
chazado de la Iglesia; y así, rechazada la autoridad
de la Iglesia, les es imposible establecer Canon
alguno de la *Sagrada Escritura*. En lo que se
separan de la Iglesia sobre este punto, ¡cuánta
variedad, cuánta contradicción entre luteranos
y calvinistas, entre anglicanos y protestantes
alemanes! Su último término es la negación de
la *Sagrada Escritura* como regla de fé; es decir,
que la única regla que invocan se disipa en sus
manos, dejándoles sin otra guía que su propia
razón, condenada á moverse en el abismo de la
incredulidad y de la duda.

Leemos en *La Iberia*:
«Con un talento y una habilidad que no tenemos
reparo alguno en confesar, está escrito el artículo
que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* de anoche dedica al
pueblo español.
Tiene razón el colega neo. El pueblo español, y
con especialidad el madrileño, fué un pueblo mo-
delo, que entregado á sí mismo en los momentos
que estalló en esta capital el alzamiento de Se-
tiembre, y cuando había más exaltación y eferves-
cencia, sin jefes y sin Gobierno, supo conservar el
orden, respetar la propiedad y la vida de sus ad-
versarios. ¿Y por qué? Porque el pueblo español
es liberal, y mientras conserve esas ideas, no
una, sino mil veces hará lo mismo.
Al pueblo español se le está incitando uno y otro
día por los reaccionarios, interesados en derrocar
lo existente, á la desobediencia, á la rebelión, á los
motines, á los trastornos, á los vejámenes y á todo
lo malo, y sin embargo, el pueblo español cierra
los ojos á estas excitaciones, y fuerte y armado,
conserva la tranquilidad y el orden, y respeta has-
ta á sus mismos enemigos, porque como liberal
que es, no olvida los principios de su escuela.
El periódico progresista nos honra demasiado
atribuyéndonos un talento y habilidad de que
carecemos. Eso que en *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*
le parece habilidad y talento, tiene otro nombre:
se llama defender una buena causa, tener razón.

Y al darnosla *La Iberia* en la ocasion presen-
te, nos la da en todas por lo general; nos la da
hasta en el título que con tanta honra lleva
nuestro periódico, que no en vano se denomina
EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.
Nosotros somos pueblo, hablamos como pue-
blo, y de los sentimientos é ideas de nuestro
pueblo hemos procurado elegir los más íntimos
y castizos, aquellos que son propiamente suyos
y que más profunda y noblemente le caracte-
rizan, distinguiéndole de los demás pueblos, dán-
dole esa fisonomía original con que ha sido cono-
cido, no precisamente en estos tiempos de li-
beralismo, sino en todas épocas, desde el momento
mismo en que comenzó á ser, hasta nuestros
días.

Nuestra empresa consiste precisamente en
desechar de las ideas y sentimientos del pueblo
español todo lo postizo, todo lo que le desfigura,
todo lo extraño, y por consiguiente, todo lo li-
beral.

¿Cómo nació nuestra monarquía? ¿Cómo prin-
cipió á ser nación la sociedad española? Nació
en las montañas al grito santo de independen-
cia, y por eso es libre; nació al calor de la fé
cristiana, y por eso es católica; y nació con
los hombres que cabían en las concavidades
de un peñasco, y que no vacilaron en empen-
der una guerra contra el poder musulmán, en-
señoreado del Africa, del Asia y de la Península
ibérica. Por eso es valiente, hidalgo y generoso.
Libre, católico y caballeresco ha sido nuestro
pueblo en once siglos, antes, mucho antes de que
se intentara corromperlo y desnaturalizarlo ha-
ciéndolo liberal. Porque era libre, no toleró jamás
ninguna dominación extranjera, y no transigió
nunca ni con los árabes y moros en siete centurias,
ni con los flamencos de Carlos V de Alemania, ni
con los franceses de 1808. Porque era libre, no
pedía otra recompensa de sus hazañas, ni otro
premio de sus sacrificios que fueros y cartas
pueblas. Porque era libre, el último mendigo al
verse atropellado por fuerza mayor, pedía el au-
xilio de la justicia con estas significativas pala-
bras: ¡*¡viva al rey!*!

Porque era católico, sus guerras fueron siem-

pre religiosas, iglesias sus más insignes monu-
mentos, teológicos sus dramas, cristiano su idio-
ma, su literatura y su arte.

¿Tuvo por ventura necesidad de oír hablar de
liberalismo para ser caballeresco, hidalgo y ge-
neroso? Ahí están nuestros romances moriscos
que le pintan á las mil maravillas. Con los mis-
mos enemigos á quienes buscaba implacable en
el combate, se mezclaba y divertía luego en zam-
bras, justas y torneos.

El pueblo español es como es, porque no pue-
de dejar de ser lo que ha sido: católico en todo
y sobre todo. Si es tan profundamente monár-
quico, débese exclusivamente á que sus reyes
han sido profundamente católicos. No, no hu-
biera dejado caer como ha caído el trono de do-
ña Isabel II, si la reina no hubiera sido liberal.
El primer monarca derribado en España ha si-
do el primer monarca alzado sobre el pavés del
liberalismo. No lo olviden los que aspiran á sen-
tarse en el trono de San Fernando y de los Re-
yes Católicos.

Por lo demás, ¿no vé *La Iberia* que al atribuir
á las ideas liberales la magnanimidad de la con-
ducta del pueblo español y muy especialmente
del pueblo de Madrid, amen de borrar toda nues-
tra gloriosa historia anterior á la época liberal,
se echa la ceniza á los ojos, como vulgarmente
se dice?

Si la conducta del pueblo es noble, porque
aun en las épocas de mayor exaltación y eferves-
cencia respeta la propiedad y la vida de esos
que *La Iberia* llama sus adversarios, ¿qué cali-
ficación merecerán los que lo incitan á la matan-
za y al degüello, los que atentan con sus obras
contra la propiedad de la Iglesia y con sus pala-
bras sancionan el atentado?

No hay escape: si el pueblo español, por ser
liberal, respeta la propiedad y la vida de sus ad-
versarios, no son, no pueden ser liberales los
que le incitan á saquearlos y degollarlos.

Elija el diario progresista: ó la prensa revo-
lucionaria no es liberal, ó no lo es el pueblo
español, y con especialidad el pueblo de Ma-
drid.

¿Es liberal la prensa revolucionaria? Pues en-
tonces es liberal no respetar ni la propiedad, ni
la vida de sus adversarios.

¿Es liberal el pueblo? Pues en tal caso ese pue-
blo no obedece á los principios liberales al res-
petar la propiedad y la vida de sus adversa-
rios.

No nos repita *La Iberia* que somos hábiles;
confiese sencillamente que tenemos razón.

LAS CORTES Y LA REACCION.

Los periódicos ministeriales no cesan de decir
diariamente en todos los tonos que la reaccion
trabaja, que sus planes son conocidos, y que es
necesaria la union de todos los elementos revo-
lucionarios para salvar la santa causa de la li-
bertad.

Comprendemos los patrióticos deseos de los
que así se expresan. Un periódico decía no há
mucho á los republicanos: «puesto que no teneis
mayoría, no discutais en las Cortes forma de
Gobierno alguna; votad desde luego la monar-
quía, y no promovais dificultades.» Puro patrio-
tismo respiran estas palabras; la santa causa de
la libertad exige el sacrificio de los republicanos.

Y vienen después *Las Novedades* y *La Corres-
pondencia* ponderando las brillantes cualidades
que adornan al duque francés para ser rey de
España, y hablando también de formidables
conspiraciones reaccionarias, y de la necesidad
de que todos los liberales se unan; y entonces
vemos un patriotismo tan grande, que más bien
podría llamarse heroica abnegación.

No nos estraña que á la proximidad del peli-
gro, ante el imponente aparato de fuerzas que
desplega la reaccion, los liberales más liberales
se procuren una tabla para salvarse, y exciten
á todos que sigan su ejemplo proclamando al
duque de Montpensier y dejándose de contem-
placiones.

Porque el duque es la tabla ó el corcho que
ha de salvar la libertad, y el que de buen libe-
ral blasone, no puede menos de ampararse del
duque de Montpensier, si no quiere que la liber-
tad perezca en el naufragio.

Háblase por eso de importantes personajes po-
líticos de todos los partidos liberales, incluso al-
gun republicano castizo, que viendo la situacion
tal cual es, han decidido apoyar al duque, sedu-
cidos por el gran caudal que posee de conoci-
mientos y cualidades, para poder triunfar de to-
dos los obstáculos y peligros que la mano oculta
ó los inicuos manejos de la reaccion puedan opo-
ner á la marcha majestuosa de la revolucion de
Setiembre.

Tan grande será esta influencia avasalladora
del duque, que donde quiera que llegan los ru-
mores de sus brillantes dotes, surgen partidarios
suyos, cambiándose en tales hasta los más
furiosos demagogos; y no fuera maravilla que si

en las Cortes hubiera algún envidioso que por ambición quisiera pedir la caída del ministerio y el despojo de la nobleza, le viéramos partidario y amigo del duque de Montpensier, en vez de socialista, que parecía lo natural; porque el duque de Montpensier sabe hacer prodigios mayores que convertir en defensor de su candidatura a un socialista ó á un ambicioso. Se ha visto tanto de esto....

Y al ver tales cosas, dirán los montpensieristas, ¿habrá un buen liberal que no quiera participar de las dulzuras del festín de paz y libertad que nos prepara el duque? ¿Para cuándo es el patriotismo? ¿Dónde está el verdadero amor á la libertad? Preciso es confesar que los republicanos que por un acto de abnegación no proclaman al duque, no merecen estar entre las filas de los liberales hambrientos de paz y de libertad con orden.

La hora solemne se acerca; las Cortes van á abrirse, y *La Correspondencia* con sus mil lenguas de tinta va publicando por todos los ámbitos de España la limpia fama del duque de Montpensier; hácenla coro los otros amantes de la edad de oro de la libertad; y las palabras de unión, patriotismo y honra, llegan á herir dulcemente el oído de los diputados revolucionarios, mezcladas por una incomprensible coincidencia al nombre del duque de Montpensier; y ante esos dulces nombres, tangratos como el vibrante sonido del oro y de la plata al caer sobre una mesa de mármol, muchos se entusiasmarán, y sin darse cuenta de lo que les pasa, ni de lo que dicen, gritarán: ¡Alerta, liberales! ¡Unión y patriotismo! ¡Vivan España con honra y el duque de Montpensier!

Y entre tanto *La Correspondencia*, con sus compañeros de armas y fatigas, empezarán á descubrir conspiraciones carlistas, y harán que Tristany esté al mismo tiempo en Barcelona y en la frontera, en París y en Madrid, según convenga á la santa causa de la libertad y á la unión de todos los liberales; y verán á Cabrera, ya en su lecho de dolores, snifando en la capital de Inglaterra, ya en su caballo de batalla, dirigiéndose á marchas forzadas sobre Madrid al frente de sus invencibles batallones; y nos dirán que D. Carlos es un joven débil, de pocos alcances, ó nos asegurarán que es un noble caballero, de gran capacidad y valiente y esforzado corazón; y nos afirmarán que la reacción es débil, insignificante en España, y nos demostrarán después que es poderosa y rica y fuerte, capaz de aplastar á todos los revolucionarios habidos y por haber; y con semejante ten con ten, y con este tira y afloja estarán siempre, para conseguir la unión de todos los liberales, predicando libertad, patriotismo, honra y Montpensier, variaciones de temas distintos, que los revolucionarios quieren tocar con un solo tema.

Pobres gentes, que pretenden ver lo que pasa en las tenebrosas regiones de la reacción, y no ven á la luz de la libertad; y en su afán de que todos los revolucionarios se unan y hagan lo que al Gobierno le dé la gana, para salvar la revolución, llegan á dar el grito mas antirevolucionario que conocemos; un grito que es capaz de destruir en un momento todos los trabajos y beneficios obtenidos por el duque de Montpensier; el grito de que D. Carlos cuenta con cientos de millones de reales.

Comprendan Vds. señores Montpensieristas, que no adelantarán nada, y que la unión tendrá celos de la virgen democracia que se va con el progreso. La blanca mano del duque no puede ser para dos, aunque ahora con la libertad de cultos y el matrimonio civil, podrá hacerse hasta mormon, y casarse con la unión y con la democracia, sin dejar de echar requiebros á la desdichada república.

Pero no todo lo que uno se propone sale bien; y tal vez el progreso, incomodado, se quiera marchar con la república, ó arreglárselas el solo como pueda.

Entre tanto, Prim y Caballero de Rodas, conferencia de la manera mas amistosa posible, á ver cuál de los dos ha de prevalecer; y la Unión y el Progreso, que quieren dominar á la democracia, gritan á una: ¡Ojo á la reacción! ¡Viva la libertad y Montpensier!

—Nota: aunque estamos en Carnaval, todo esto se hace sin careta.

La situación de los católicos de Suiza va siendo cada día mas angustiosa, porque los revolucionarios socialistas de aquella república, les hacen cruda guerra con motivo de la próxima revisión de la Constitución federal.

El blanco principal de sus ataques es el Episcopado, al que por medio de sus periódicos insultan. El programa lanzado por los jefes revolucionarios, se dirige únicamente á este objeto, pues dicen en él que no quieren Obispos que dependan de Roma, y que desean formar una iglesia nacional independiente.

En los periódicos, en los clubs, en las reuniones de todos géneros, se reproducen estas ideas; y los socialistas y los liberales de todas clases las repiten, pidiendo la reunión de todas sus fuerzas para acabar con lo que ellos llaman la influencia clerical extranjera, y para combatir la Constitución federal en sentido revolucionario.

Los jefes socialistas de Zurich tuvieron con este objeto una reunión preparatoria el 31 de Enero y se anuncia otra para dentro de pocos días. La Asamblea constituyente de Turquía acaba de hacer una nueva Constitución en que salen muy perjudicados los católicos y en Ginebra y en otras muchas partes hay grande agitación religiosa con motivo de la supresión de las fiestas católicas que piden los liberales.

Todos estos hechos bastan para demostrar

que Suiza marcha á grandes pasos por la senda revolucionaria. Allí los protestantes, los incrédulos y los socialistas combaten sin cesar á los católicos y muchos aceptan sus ideas y las propagan porque como en otras partes se ocultan bajo la máscara de la libertad.

La situación intranquila en que se encuentra Suiza, la fuerza que en aquella pacífica república han adquirido las ideas revolucionarias en estos últimos tiempos tienen una causa conocida, las reuniones que bajo el título de Congresos de la paz celebraron los revolucionarios de todos los países en Berna y en Ginebra y la propaganda que hacen de sus ideas por todos lados.

Sin embargo, los católicos suizos no se desaniman, y todos dóciles á la voz de sus Obispos reúnen sus fuerzas para combatir á la impiedad.

También en el gran ducado de Baden han sucedido varios hechos que prueban la guerra que por todas partes hace el liberalismo á la verdadera religión.

El burgomaestre de Constanza, Sr. Strohmayer, declaró que se opondría con todas sus fuerzas á la reunión de un Congreso católico en aquella ciudad, y proclamó el ateísmo en las escuelas, haciendo que saliesen de ellas muchos alumnos católicos.

Viendo esto el Sr. Kübel, Obispo de Constanza, fulminó la excomunión contra el burgomaestre, diciendo que ocupaba un puesto importante en la francmasonería.

El burgomaestre, para destruir el efecto que había causado la sentencia contra él lanzada, hizo que varios protestantes y masones se reuniesen para hacer una manifestación pública en su favor, acordando firmar una protesta contra la excomunión.

Estos hechos produjeron como inmediato resultado el que el gran duque y sus ministros, guiados por los modernos principios, autorizasen al procurador público para que formase causa por abuso del poder eclesiástico á monseñor Kübel.

Citado ante el tribunal de Friburgo, compareció el Prelado y declaró que él había excomulgado al burgomaestre porque rehusaba escuchar la voz de la Iglesia, y porque él mismo con su conducta se había salido de ella, que para nada tenía que mezclarse la autoridad civil en este asunto, y que si el Sr. Strohmayer tiene que quejarse de la autoridad episcopal, debe apelar á Roma.

La conducta que en este negocio ha seguido el Gobierno de Baden no es mas que un pretexto para conseguir que el Prelado abandone su puesto. Pero el Prelado está resuelto á mantenerse firme y á sufrirlo todo por defender los derechos de la Iglesia.

Cuando los Gobiernos están infiltrados del espíritu revolucionario y liberal, cometen todas las arbitrariedades imaginables. Lo que el de Baden ha hecho obedece á este principio, y todos vemos lo que por él hace el de España.

Nuestros lectores habrán visto ya el parte dando cuenta de la victoria que contra los insurrectos de Argel han alcanzado los franceses.

Las últimas noticias confirman la victoria, y aseguran al mismo tiempo, que el coronel de Sonis continúa la persecución de los revoltosos, pero también añaden que el movimiento tiene más importancia de lo que en un principio se creía, y que no hay que confiar mucho en la victoria alcanzada.

El mariscal Mac-Mahon, gobernador general de Argelia, se ha embarcado para aquel punto y en breve lo harán dos regimientos de línea que se envían como refuerzos.

Se han formado en Argel varias columnas de operaciones que recorren el territorio, á fin de calmar la inquietud de muchos pueblos que temen ser atacados por los insurrectos.

Las tribus del Sur que habían sido arrojadas hace cuatro ó cinco años al desierto, han intentado por medio de una invasión desesperada recuperar sus antiguas posiciones, y han forzado la línea de puestos avanzados que ocupaban los franceses en una estension de mas de sesenta leguas.

Desde la frontera de Marruecos hasta Laghouet se extienden los árabes insurrectos, cuyo número, según los periódicos franceses, no baja de 40,000. Están cortadas en muchos puntos las comunicaciones, y los franceses no saben cuál es la suerte de sus compañeros que guardaban los puestos avanzados.

El considerable número de insurgentes, la gran estension de territorio que recorren y el género especial de sus combates, harán necesarios á los franceses grandes medios y muchas tropas para vencer la nueva insurrección que se les presenta.

Ninguna noticia importante se ha recibido de Grecia, pero los periódicos imperialistas franceses siguen asegurando que la paz no se alterará por ahora.

Las cartas de Constantinopla dicen que la declaración de la Conferencia, favorable á Turquía, había causado gran entusiasmo, contribuyendo á afirmar al ministerio de Ali-Pachá.

Los turcos, que se creían abandonados de Europa, ven en la declaración que Francia é Inglaterra les ayudan, y animados con esta creencia, se creen tan fuertes, que muchos desean provocar una guerra con Rusia.

Los griegos ven en la adhesión de Rusia á la Conferencia un medio de que se ha valido para evitar un ataque repentino de los turcos, retrasar la guerra, y dar tiempo á que se concentren las tropas rusas y á que las provincias cristianas se puedan sublevar. Cuando todo se halle

dispuesto, piensan los griegos empezar la guerra, que terminará, según creen, con la expulsión de los turcos.

La agitación de las provincias cristianas y los preparativos primeros de Rusia y Grecia, confirman esta creencia muy general en Oriente.

Dice un periódico que «con motivo de la queja elevada al Gobierno por el presidente del Ayuntamiento de Tortosa, sobre la conducta que desde la cátedra del Espíritu Santo viene observando el párroco de aquella villa, se han dictado las órdenes oportunas á fin de que se abra la correspondiente información sobre los hechos que se denuncian y proceder con arreglo á lo que resulte.»

Es singular lo que acontece en asuntos de esta especie. Algunos gobernadores de provincia han establecido un verdadero espionaje contra los oradores sagrados: los periódicos están convertidos hace tiempo en acusadores públicos de todo predicador, y al propio tiempo se consiente, se permite y hasta se protege á los oradores de los clubs y de los meetings, cuyos discursos son generalmente teas incendiarias, no solo contra el Gobierno, sino contra todo fundamento social.

No se ha probado hasta ahora que ningún Sacerdote se haya excedido abusando de la cátedra del Espíritu Santo; y que los charlatanes políticos han pronunciado discursos sediciosos, lo demuestran y patentizan los mismos periódicos de la situación.

Nosotros pedimos—bien poco pedir es,—la misma libertad para el pulpito que para la tribuna política. Mientras no la consigamos tenemos derecho á decir que la libertad revolucionaria es una farsa tan ridícula como odiosa; esto es, licencia para los unos y opresión y tiranía para los otros.

O más claro: libertad para el mal y esclavitud para el bien.

Sabemos que los liberales se reirán de esta verdad como de cosa sabida; pero nos consta que estas cosas sabidas por muchos eran todavía ignoradas por algunos, y que el día en que todos las aprendan, aquel será el último de una dominación insostenible por absurda, por contraria al sentido común y hasta ofensiva á la dignidad humana.

Con la travesura progresista que distingue á *Las Novedades* con todo el ingenio indispensable para defender, por amor al país, las pretensiones del Borbon Montpensier al trono de España, nos hace la pregunta siguiente:

«¿Por qué EL PENSAMIENTO, debajo de una lista de víctimas que copia de otros periódicos extranjeros, no inserta las desgracias que ha causado el temerario empeño de conservar los Papas el poder temporal, y eso que su reino no es de este mundo?»

Aguardamos la contestación.

Pues allá vá la respuesta.

Cada cosa á su tiempo, habrá oído decir *Las Novedades*. Así, por ejemplo, el diario progresista al redactar el célebre *Suplemento* de 29 de Setiembre, del cual hizo repetidas ediciones, tuvo especial cuidado en no mentar al duque de Montpensier, sin duda porque entonces no era oportuno. Entonces solo se trataba de halagar por todos los medios posibles á la revolución, y *Las Novedades* supo hacerlo tan á gusto de la agenciada, que esta, en justa correspondencia, colmó de dádivas en forma de destinos á los directores y redactores pasados, presentes y futuros del diario progresista.

Cumplida aquella misión por *Las Novedades* con provecho propio y perjuicio ajeno, fué ya tiempo de concertar el modo de defender las aspiraciones de un Borbon al trono de España. Y así lo hizo el periódico que acababa de gritar con todo el brio de un revolucionario: ¡abajo los Borbones! Y el modo se concertó.

Cada cosa á su tiempo. Había pasado para *Las Novedades* el de declarar contra los Borbones y *Las Novedades* se lanzó á defender la candidatura del Borbon Montpensier; si no con la misma fe que á hacer ediciones del consabido *Suplemento*, con más valor al menos; porque valor de progresista era preciso para querer dar á España un rey Borbon, después de haber denigrado ayer á todos los Borbones.

¿Y quién infundía á *Las Novedades* ese valor que raya en heroísmo? La oportunidad, es decir, el tiempo. Ayer era tiempo de hacer aquello, diría *Las Novedades*, y hoy es tiempo de hacer esto, y Santas Pascuas.

Y ahora, que es ya tiempo de que nosotros entremos en materia, preguntaremos á *Las Novedades*: ¿le parece oportuno, entretener al público con estadísticas de revolucionarios justamente condenados á prisión ó cosa semejante, hoy que los revolucionarios mandan como despotas, y seputan en la cárcel al que tiene la osadía reaccionaria de salir á la defensa del derecho de propiedad? ¿Cree por ventura que pagan bien los Calvarios de la prensa liberal, á que tan aficionados eran los amigos de *Las Novedades*, hoy que esos amigos confunden con los procesados por delitos comunes á los que han cometido el horrible atentado de defender los indisputables y sagrados derechos de la Iglesia? ¿Cree, por último, que es tiempo de hablar de los que han robado el patrimonio de San Pedro al Soberano Pontífice, hoy que en España se pasean libremente por Madrid los que han propuesto que se despoje á varios particulares de sus bienes, y están presos los que han clamado y no cesarán de clamar mientras vivan contra el sacrilegio despojo de que están amenazadas las iglesias de España?

Tenga un poco de paciencia *Las Novedades*; entretenga sus ocios torturando el ingenio en

defensa de su augusto protector, que pronto llegará época, al paso que vamos, en que otros políticos, con más derecho que los progresistas, publiquen y presenten á la admiración del mundo modernamente civilizado, larga serie de mártires, no ya del poder temporal de los Papas, sino del derecho privado de propiedad.

Cada cosa á su tiempo: hoy por hoy, solo lo es de proponer como un acto de justicia despojar á varias personas de sus títulos y legítimas propiedades, y de encarcelar á los defensores del derecho de propiedad. Mañana será otro día.

Habiendo extrañado un periódico que el señor conde de Girgenti haya sido dado de baja en el ejército español, contesta cándidamente *La Iberia*:

«Se le exonora porque se ha ido de España y hace cuatro meses que no parece ni pasa revista, y la ordenanza dispone que al que tal hace se le considere como desertor.»

¿Qué ordenanza, ni que niño muerto? Aplique la revolución á todos sus hombres la ordenanza, y se expone á quedarse sin un cabo.

Buena dejaron la ordenanza los Dulces, Topetes, Izquierdos y demás compañeros sublevados; y sin embargo, hicieron fortuna y fueron enalzados precisamente por faltar á esa misma disciplina, con que *La Iberia* justifica la medida tomada contra el conde de Girgenti.

¿Si andando el tiempo llegará época en que los delincuentes se apoyen en el Código penal para perseguir al hombre honrado?

Todo puede ser.

Nos escriben de Murcia que el día 5 llegó á aquella ciudad un señor inglés con un par de hembras, y que al día siguiente preparó el extranjero una manifestación libre-cultista.

No sabemos qué papel habrán hecho en ella las inglesas: lo que sí nos consta es que nuestros revolucionarios hacen el oso á gusto de los extranjeros.

Algo han de hacer los que tanto han deshecho en nuestra pobre patria.

Agradecemos vivamente á *La Bandera Española*, diario católico de Valladolid, las pruebas de afecto y simpatía que pública y privadamente nos ha dado con motivo de la prisión de nuestros compañeros los señores Villoslada.

La Correspondencia, que guarda los tesoros de su amor al duque de Montpensier y todos sus odios contra los rivales del pretendiente, escribe con una frialdad de ateo el horrible párrafo siguiente:

«Varios periódicos manifiestan que para que la libertad religiosa sea una verdad, debe llevar tras sí, como consecuencia lógica, el matrimonio civil, el registro civil, los cementerios municipales, y la prohibición de enseñar en las escuelas públicas el dogma y ritual de ninguna religión ó secta.»

Los que proponen que el concubinato sustituya al matrimonio, que los españoles se entierran como se entierra á los perros y á los mulos, y que se destierre de las escuelas públicas la enseñanza de toda religión, de toda moral y hasta el sacrosanto nombre de Dios, son unos bárbaros enemigos del género humano; pero son unos bárbaros muy lógicos, que saben sacar perfectamente las consecuencias de las premisas que con tanta suavidad y con apariencia de civilización y cultura sienta el liberalismo.

Nosotros que reconocemos su barbarie, respetamos, sin embargo, su lógica; y en lugar de indignarnos contra los que aciertan á deducir consecuencias, reservamos nuestra indignación contra los que plantean los principios de que aquellas se deducen.

¿Lo ves, pueblo español, ves á donde te llevan los que con tanta dulzura te predicaban la libertad religiosa y te la presentan como una conquista de la civilización? ¿Ves á donde van á parar los que te hablan mal de los Curas y apellidan neos á los católicos?

Ya no puedes llamarte á engaño, porque ellos mismos lo proponen y confiesan: quieren que tus hijas se casen como bestias, que tus hijos sean educados como bestias, y que tú, cuando mueras, como bestia seas sepultado.

Estas son consecuencias legítimas de la libertad religiosa que proclama como dogma el liberalismo.

Apénas pasa día sin que los periódicos progresistas exciten las iras del Gobierno contra los reaccionarios. Y sin embargo, las cárceles están llenas de víctimas.

Tanta crueldad solo puede explicarse por el miedo que tienen los liberales, y este miedo nos dá la medida de su popularidad en España.

El despotismo revolucionario durará, pues, muy poco tiempo, porque la altivez española no consiente despotas, y solo se postra ante Dios y la justicia.

Dice un diario ministerial:

«A pesar de que algún periódico lo había asegurado, nos consta que en el monasterio de Montserrat no se ha hecho aun el inventario del archivo y alhajas pertenecientes al expresado santuario.»

¿Con que todavía no se han inventariado las alhajas de la Virgen de Montserrat?

Tampoco que sepamos han debido inventariarse todavía las ricas propiedades de que como acto de justicia propuso un periódico días pasados que fuesen desposeídos varios españoles. Se lo anunciamos á *La Iberia* para que lo haga presente á sus patronos, si cree el diario progresista que las alhajas no bastan para saciar el apetito artístico que de poco tiempo á esta parte se ha desarrollado entre los modernos vándalos que acaban de talar templos magníficos, objeto cons-

tante de la admiración y estudio de sabios españoles y extranjeros.

Cierto periódico habla de un Cura párroco de la provincia de Badajoz, que recoje con malas artes firmas contra la libertad de cultos.

Ese periódico oculta el nombre del Cura y el del pueblo.

Lo comprendemos.

Está ya cansado de que se le pruebe en cien ocasiones parecidas que ha sido engañador ó engañado, y toma precauciones.

Esto, sin embargo, no revela prudencia; indica simplemente temor de verse desmentido.

Entusiasmado un periódico progresista ante el admirable espectáculo de una prensa suelta para predicar el ateísmo, y atada para defender el derecho de propiedad, exclama:

«¿Qué dirán ahora, en vista de todo esto, los que se escandalizaban ante la idea de la prensa libre?»

Decimos que la realidad ha superado á nuestros temores, que el mal no puede progresar ya en España, que el escándalo no puede subir ya de punto, y que si no se recoge velas, como se recogerá indudablemente, las primeras víctimas del general desconcierto han de ser los revolucionarios de hoy, que vendrán á ser los neos de mañana.

A contestar los rumores que circulan de algun tiempo á esta parte de serias desavenencias entre los generales Prim y Serrano, rumores que estos días se han convertido en las columnas de algunos diarios revolucionarios en fatídicos anuncios de un rompimiento inminente entre progresistas y unionistas, parece que va dirigida victoriosamente la siguiente noticia que publica *La Correspondencia* en su número del sábado:

«Ayer, dice, envió el duque de la Torre á su compañero el conde de Reus una de las reses matadas en la cacería á que ha asistido en la serranía de Jaén.»

La campaña parlamentaria próxima á empezarse, disipará muchas dudas y, á nuestro juicio, descubrirá grandes verdades. Lo que se está viendo claramente, es que desde el día que faltó á la unión liberal su fundador y jefe, caza muy corto.

Dice *El Imparcial* que aún hay en las montañas vascongadas pechos que sienten arder el fuego santo de la libertad, y que esto es un consuelo y una esperanza.

Tiene razón *El Imparcial*; es un consuelo y una esperanza que haya en España quien conserve todavía el fuego santo de la libertad; quien sienta horror al liberalismo; quien conserve los sentimientos religiosos de nuestros mayores, en medio de las doctrinas revolucionarias.

Felizmente para las provincias vascas, sus habitantes, que respiran el aire libre é independiente de aquellas montañas, conocen bien al liberalismo.

Se están haciendo prisiones en grande escala de personas conocidas por sus opiniones carlistas. Entre los presos hay ancianos que ya no pueden moverse. Los gobernadores en su afán de buscar conspiradores y no encontrándolos, prenden á los viejos que allá por el año 35 pelearon al lado de D. Carlos ó defendieron su causa.

También cogen fusiles destinados á la reacción; estos fusiles van á todas partes, para que todos los gobernadores se alarmen y hagan prisiones.

Las prisiones de Teruel tienen por causa los rumores de que habían pasado fusiles por aquella ciudad.

Estos fusiles van dando la vuelta á España: serán los mismos que se buscaron en el cementerio de Pamplona, los mismos que se creyó encontrar en Atocha, y los mismos que pasarán mañana por Málaga ó la Coruña.

¿Cuánto miedo, ó cuánta gana de meter miedo á los republicanos para que no combatan al Gobierno!

A la mano oculta van á sustituir los fusiles ó las bombas.

Hay gana de hacer prisiones? Pues muy sencillo: «Anoche pasaron por tal parte dos cajones de boinas y fusiles; nadie las ha visto, pero el Gobierno se ha creído en la necesidad de prender á D. Fulano, Zutano, etc., etc.»

No es mal sistema.

Leemos en *El Imparcial*:

«Carecen de exactitud las noticias que han dado varios periódicos sobre los cambios anunciados últimamente en el personal de gobernadores civiles.»

Según las nuestras, que no titubeamos en calificar de exactas, los nombramientos y traslaciones acordados hasta ahora son los siguientes:

El Sr. Ríos y Portilla, gobernador que era de Castellón, pasa al gobierno civil de Avila. D. Pascual Escoriaza, que lo era de Almería, pasa al de Valladolid. El de Navarra, Sr. Gómez Díaz, á Sevilla. El de Valladolid, Sr. Somaza á Cádiz. El de Cuenca, Sr. Moreu, á Castellón. El de Albacete, Sr. Loma, á Jaén ó Cuenca. El secretario de Cádiz, Sr. Caballero, pasa de gobernador á Almería, y el secretario en comisión del gobierno civil de Cuenca, al mando civil de la misma provincia.

Han sido nombrados: gobernador de la Navarra el Sr. Larraínzar; de Albacete el Sr. D. Ricardo Molina, director de *La Nación*, de Canarias D. Eduardo Garrido, jefe de sección del gobierno de Madrid; de Gerona D. Matías Torres, y de Tarragona Don Juan Manuel Martínez, oficial del ministerio de Fomento.

Y ¿para qué es este desbarajuste de gobernadores?

A continuación verán nuestros lectores algunos despachos de la Habana que publican los diarios de Nueva-York. Si las noticias contenidas

en tales despachos son exactas, la situación de Cuba es harto grave.

Dice así:

«HABANA 19 de Enero. — Ayer celebraron una reunión los principales cubanos liberales. Se resolvió unánimemente que los cubanos insistieran en la autonomía de la isla; y que solo la independencia, concedida por España con todas las garantías necesarias para asegurar su permanencia, allanaría las dificultades y evitaría los males que afligen al país.

Esto es considerado como la declaración de la fe política del partido liberal; y la *Prensa* al comentar un artículo referente al asunto publicado por *La Verdad*, periódico liberal, dice que si el partido cubano insiste en continuar la lucha contra España, es con objeto de entregar la isla a los Estados Unidos, ó de formar una república independiente de España. Esto hace necesario que los españoles la dominen por la fuerza de las armas; y si fuesen atacados por extranjeros y obligados a abandonar la isla, solo dejarían tras ellos un montón de escombros y cenizas.

Una carta del cónsul americano en Nuevitas, fecha 14, dice así:

«Dicen de Puerto Príncipe que las fuerzas rebeldes ascendentes á 6,000 hombres y mandadas por el general Quesada, avanzaban sobre dicha ciudad, que está defendida por el coronel Mena y una guarnición de 3,000 soldados.

Se han hecho los preparativos necesarios para recibir á los insurgentes, y la plaza se halla en el mejor estado de defensa. En vista de las noticias recibidas de Bayamo, es dudoso que Quesada prosiga su movimiento; pues el jefe español está seguro de rechazar á los insurrectos si le atacan.

HABANA, 20.—El banco del Comercio no ha renovado sus pagos según se esperaba, y su situación actual es algo problemática. Los comerciantes que habían depositado fondos en él los han perdido y se encuentran muy apurados, y se dice aquí que quebrarán varias casas intimamente relacionadas con el banco, á menos que este no haga algunos arreglos con sus acreedores. Los billetes del Banco español se descuentan al cinco y medio por ciento. La situación económica es en extremo desfavorable, y los comerciantes de la ciudad se quejan de que no pueden cobrar sus cuentas pendientes con los del interior.

El periódico cubano *La Verdad* ataca severamente al Banco español, y también condena las tentativas hechas para asesinar á los soldados españoles.

Los insurgentes han quemado la población del Dátil.

Se han recibido pormenores de la destrucción de Bayamo. Los habitantes huyeron á los bosques y á los montes de la Güira, después de haber prendido fuego á sus casas. Dicese que el incendio duró tres días, y *La Prensa* añade que los rebeldes saquearon la población antes de incendiarla. Son en extremo alicativos los pormenores que hay acerca de la miseria y de los sufrimientos de los refugiados en las montañas, en donde no hay habitantes ni viviendas.

Los informes de origen español anuncian que avanzaba el conde de Valmaseda con todas sus fuerzas sobre los rebeldes, y que estos se han atrincherado en las montañas.

Los periódicos liberales siguen su propaganda anti-clerical.

Cien y cien correspondencias de Burgos han demostrado que el Clero no tomó ninguna parte en el asesinato del desgraciado gobernador, sino para impedirlo; pero los periódicos continúan acusando á los Clérigos y á las amas de los Clérigos.

El Excmo. señor Arzobispo, que al tener noticia del tumulto se levantó de la cama, en donde se hallaba enfermo, y se presentó á las turbas, salvando la vida de uno de los funcionarios públicos que estaban más comprometidos, ha publicado después una circular-pastoral, la cual rebosa el mismo amor de caridad que le llevó á exponer la vida por sus ovejas en la hora del conflicto. ¿Qué podrán alegar contra S. E. los calumniadores del Clero, que se complacían en decir que estaba preso, y daban á sospechar con maliciosas reticencias que era culpable en el asesinato? Oigan nuestros lectores cómo se expresa la grave y sensata *Reforma*:

«Confesamos con júbilo que nos satisface el espíritu que domina en la pastoral que dirige el Arzobispo de Burgos á sus diócesanos; pero con la misma buena fe que hacemos esta confesión, aseguramos al citado Prelado que esas mismas ideas y ese mismo espíritu debían haber procurado infiltrar en todos los ánimos excitados por el fanatismo, antes de haberse realizado tan horrendo crimen, pues conocido la seria el estado de la población, y bien conocidos tendrían también las tendencias que dominan entre sus amados fieles.»

Lástima nos da la situación de estos periódicos.

Cabalmente el señor Arzobispo de Burgos, en su reciente Pastoral, recuerda la enseñanza dada en otras Pastorales suyas, lamentando tristemente que no se hayan seguido sus consejos.

El ilustre Prelado ha predicado lo mismo, antes y después del atentado. ¿Quién ha tenido la culpa de que su voz no haya sido escuchada como merecía? No la echaremos á nadie en particular, pero en general la tiene principalmente la misma prensa, que un día y otro día trabaja por rebajar al Clero, por quitar á los Prelados la veneración y justa influencia, y para alejar al pueblo de su enseñanza.

Otra acusación dirige *La Reforma* contra el Excmo. señor Arzobispo de Burgos en las líneas que dejamos copiadas. Supone que le sería conocido el estado de la población; pero señor, si las correspondencias están contestes en asegurar que el alboroto se armó al correr la voz de que iban á robar las alhajas de la Iglesia! ¡si esto aconteció con pocas horas de anticipación, y estando el Arzobispo enfermo!

¿De dónde salieron esas voces? El Arzobispo no podía darlas, porque estaba en cama, y porque nada se le había comunicado de las órdenes reservadas que dieron lugar á ellas. Quien primero pudo hacer entrar en sospecha al pueblo de Burgos y de los demás puntos de España, fué *La Reforma*, descubriendo la existencia de círculos y órdenes secretos, y después los más enterados de los pueblos, que en los cafés y tertulias comentaban á su manera las preguntas indiscretas de *La Reforma* y las respuestas sibilísticas de *La Iberia*.

Pero de algún pretexto se han de valer los liberales para arañar al Clero.

Una cosa análoga sucede con la dos veces célebre custodia del Escorial.

Nosotros hemos hecho notar que habiendo el P. Clarat dejado de ser presidente del Escorial desde 22 de Junio, y no habiendo estado en aquel monasterio sino de paso el 10 de Agosto, no pudo llevarse la custodia, ni el robo hubiera tenido entonces objeto; pero los periódicos siguen haciendo versos y gacetas sobre la custodia robada por el P. Clarat.

¿Qué se les va á hacer?

Dejadlos, y sea enhorabuena por su caballería y honradez.

Dice *La Ahanza de los Pueblos*, periódico republicano de Barcelona:

«Crece diariamente la pública curiosidad relativamente á la causa de la conspiración carlista de que entiende el distrito de San Pedro de esta ciudad.

Mucho tememos que no venga á ser la tal causa una reproducción del *Mons parituriens*».

Si conocerán los republicanos al Gobierno!....

Por mucho que este se empeñe en meterles miedo con los carlistas, desplegando un aparato formidable á la simple aparición de una boina, los republicanos le dicen «¡te entiendo!»

Leemos en *El Pueblo*:

«Tenemos entendido que han sido condenados á la última pena veintidos de los complicados en el sangriento drama de Burgos. Como siempre, pagarán los instrumentos por los autores. Vile es el hecho á que se han prestado, inexcusable el acto que han cometido, inexcusable la vergüenza que han echado sobre sus nombres esos infelices, pero hay algo más horrible, más inexcusable mas vil que los asesinos materiales. ¿Y ese algo ha de quedar impune?»

El Pueblo, que esto dice, es partidario de la abolición de la pena de muerte.

Dice *La Política*:

«Haciéndose cargo de lo dicho por *La Nación*, proponiendo se forme un directorio con el duque de la Victoria á la cabeza, pregunta *El Imparcial*: ¿Aceptaría nuestro colega esa solución, si que entrara en su composición este personaje?....»

La Nación es muy cándida. Si pensará que los unionistas van á tolerar que los del progreso estén encima?... Pues no faltaba más.

Y luego ¿para qué quieren los unionistas á Espartero?

Leemos en *El Universal*:

«Sabemos de un modo positivo que el ilustre duque de la Victoria no abandonará su retiro de Logroño para tomar asiento en la Cámara de diputados. Parece que elevadas miras de patriotismo, que nunca oscureceremos lo suficiente, le tendrán alejado por ahora de la política palpitante.»

Pues señor, no lo entendemos. Si el duque viene, da una prueba de su amor á la libertad y de su adhesión al pronunciamiento de Setiembre; si no viene, obedece á las mas elevadas miras de patriotismo; los progresistas y el Gobierno siempre satisfechos. Si viene, porque viene; y si no, porque no viene.

Varias veces hemos hablado del escandaloso hecho de circular sin timbre algunos periódicos de la situación; creíamos que habria concluido tal abuso, pero nos equivocamos. *El Tío Cayetano*, excelente periódico satírico de Santander, en su número del 7 de Febrero, dice lo siguiente sobre este asunto:

«La cuestión de timbre se va emendando. No porque *La Iberia* se haya dado por aludida, ni mucho menos porque haya aceptado la prueba de su delincuencia con que la ha brindado *El Tío Cayetano*, sino porque desde entonces acá circulan sin timbre por el correo otros diarios situacioneros que antes no se atrevían á hacerlo.

Como se trata de una merienda de compadres, no es extraño que no tengan cuchara en ella los que no son de la parroquia.»

De la *Monarquía Constitucional* tomamos el siguiente artículo, que publicamos sin añadir ni quitar una palabra:

M. ANTOINE..... CHIAPPINI,

DUC DE MONTPEISIER.

Hemos leído un folleto debido á la pluma de don José Benítez Caballero, en el que con el título de *La cuestión Montpensier* examinan los argumentos que pudiera aducir el duque Antonio para su elevación al trono de España, y se dá á todos ellos contestación cumplida que los pulveriza. El autor del folleto, apelando á la historia y desenterrando documentos incontrovertibles, niega que el actual duque Antonio pertenezca á la familia Orleans y que sea nieto de Felipe Igualdad, dándole al mismo tiempo una familia que, según los datos históricos, es la suya y la que no debiera negar, pues no es este el mejor antecedente para captarse la popularidad que quiere obtener, y que, por mucho que le pese, no tendrá nunca. El autor del folleto toma de la historia los siguientes datos que prueban quiénes fueron los progenitores del duque Antonio, y cómo este no es Orleans, sino Chiappini y Diligenti, nieto de un carcelero de Modigliana.

He aquí lo que se copia en el folleto:

«En 1772, Felipe Egalité, á quien devoraba el pesar de no tener hijo alguno varón, emprendió un viaje á Italia con su esposa bajo el título de condes de Joinville: fijó su residencia en la pequeña población de Modigliana, sita en los montes Apeninos, donde, según sus hábitos é inclinaciones, contrajo amistad con un carcelero llamado Lorenzo Chiappini, á quien sin embargo no consta revelase su verdadero nombre. Por aquel tiempo la condesa de Joinville sintió síntomas de embarazo, y su marido, cuyo único y principal objeto era presentar en la corte un hijo varón, concibió y ejecutó el criminal proyecto de cambiar la criatura que su esposa diese á luz, por la que tuviera la sazón se hallaba en cinta, en el caso de que el de esta fuese un niño y el de la duquesa una niña, mediante ciertos pactos y compromisos que, á lo que parece, fueron rigurosamente cumplidos.

Así, con efecto, se verificó en 17 de Abril de 1773, fecha del nacimiento del supuesto Luis Felipe de Orleans, aunque en los almanaque franceses del tiempo de su reinado aparecía nacido el 6 de Octubre del mismo año, día en que se le ad-

ministró el agua del bautismo en la capilla del palacio real, sin las formalidades que la Iglesia exige, sin la asistencia de la corte, sin más testigos que el cura de la parroquia y dos criados, que no lo fueron de un parto que nadie presenciara por lo que es cuela, pues el mariscal Suchet, á quien más tarde quiso Luis Felipe colgarle el malagro de asistencia, lo negó rotundamente, sin que hasta doce años después se pudiera conseguir de Luis XVI y María Antonieta que se declarasen sus padrinos, y sin que hasta los últimos tiempos de Carlos X se le concediera tratamiento de Alteza como á los demás príncipes de la sangre; prueba evidente de que cuando menos se abrigan graves dudas sobre la certeza de su origen.

No se crea que en estos solos datos se funda la suplantación de personas de que venimos ocupándonos. La señora á quien inicuamente se había privado de su nombre y su fortuna, informada del caso, acudió provista de tan buenas pruebas al tribunal eclesiástico de Faenza, que fue repuesta en su estado civil en virtud de una sentencia definitiva dada el 29 de Mayo de 1824, que por su mucha extensión no transcribimos, pero de la que copiamos los siguientes párrafos:

«Considerando que de las declaraciones judiciales y juramentos de los testigos María y María, hermanas Bandini, resulta con claridad haberse efectuado la convención hecha entre el conde Joinville (Felipe Egalité) y Lorenzo Chiappini, de cambiar sus respectivas hijas en el caso de que la condesa diese á luz una niña y la mujer de Chiappini un niño, que el cambio convenido se efectuó, habiéndose verificado el caso previsto: que la niña fué bautizada en la iglesia del priorato de Modigliana bajo el nombre de María Stella, inscribiéndola falsamente como hija de los esposos Chiappini.... Mandado y definitivamente juzgado que se proceda á rectificar y corregir la fé de bautismo de 17 de Abril de 1773, inserta en los registros bautismales de la iglesia prioral de San Esteban, Papa y mártir, en Modigliana, diócesis de Faenza, en donde se dice que María Stella está declarada como hija de Lorenzo Chiappini y de Vicenta Diligenti: que, por el contrario, se debe proceder á declararla como hija del conde Luis y de la condesa N. de Joinville, franceses, etc. etc.

A esta sentencia sigue la fé de bautismo, rectificada en el sentido que ella ordena, sin que ningún nuevo procedimiento se intentara por el representante judicial de los interesados en impedirlo, sin que la familia Chiappini pretendiera ni aun defenderse, y sin que aparecieran otros actos que los muy escandalosos y de terribles persecuciones que se siguieron contra la interesada cuando provista de dicho documento se presentó en París á disputar al que los reyes de los franceses, no menos que su nombre y su herencia.—Historia de la vida pública y privada de Luis Felipe de Orleans, por M. Michaud, edición de Mellado, 1850, donde el curioso lector encontrará datos y antecedentes por demás edificantes.

Pues señor, esta familia es un dechado de virtudes, de actos dignos, de rasgos valerosos y de cuanto bueno existe en el mundo.

A pesar de todo esto, los montpensieristas de oficio, ó mejor dicho, los chiappinistas de profesión dirán, como los arúspices cuando frotaban con greda blanca una ternera negra: *Bos cretatus*. (Es blanca.)

El sábado último fué objeto del más grosero, bárbaro é incalificable atentado, en Valencia, el virtuoso sacerdote D. Felicitas Triapiella. Salía este señor por las afueras de dicha ciudad, según refiere el periódico valenciano *La Verdad*, cuando de repente se le echaron encima tres desalmados que, cuerdos en mano, mostraban su decidido intento de matarle y arrojarle á una acequia. El señor Triapiella pudo salir del primer trance gracias á la intervención de dos personas que se hallaban en una alquería inmediata; pero cuando creyéndose libre de las asechanzas de aquellos caribes se disponía á continuar su camino, tuvo que emprender precipitada fuga y refugiarse en otra alquería de la que no pudo salir sino acompañado por dos labradores armados, pues uno de aquellos cafres le perseguía con su cuerda gritando que iba á arrojarle á la acequia.

La saña y excitaciones de ciertos periódicos del Clero van produciendo sus naturales consecuencias.

Según dice *La Correspondencia*, ayer estuvo una comisión del comité republicano central á visitar al presidente del Consejo de ministros rogándole, á nombre de sus correligionarios, que no se derrame sangre con motivo de los sucesos de Burgos.

Dice el *Gaulois*:

«Parece que anteayer, 3, se ha verificado una gran reunión carlo-isabelina en la calle de Tournon, barrio de San Germain. Han asistido á esta reunión, según se dice, los hombres más importantes del carlismo y del partido de Isabel de Borbon, decidiendo reunir todas las fuerzas de ambas fracciones políticas para atacar á la revolución y provocar la guerra civil en España.

Se nos asegura que Tristán, de quien se decía haber entrado en España, es uno de los que han asistido á esta reunión, y que ha partido ya para la frontera.»

Leemos en *La Correspondencia*, que no añade ningún comentario á la anterior noticia, lo siguiente:

«Añoche y hoy por la mañana ha corrido la noticia en algunos círculos, de que Elio había entrado en Navarra, y puesto al frente de una partida carlista, se dirigía á Pamplona. Esta noticia no es cierta.»

Las correspondencias del extranjero participan que el Tesoro ha recibido un adelanto de 5,000,000 de francos por cuenta de la indemnización que Marruecos paga á España. La nación marroquí debe aun 140 millones, que exigen catorce años para ser efectivos, calculando el producto de las aduanas marroquíes.

Las cartas aseguran que la casa Erlanger es la que ha adelantado los cinco millones de francos.

El sábado á las ocho de la mañana llegó á Madrid el duque de la Torre, dedicándose en seguida al despacho de la presidencia. Parece que por la tarde presidió ya el Consejo.

Dicese que tan luego como se abran las Cortes, el Gobierno provisional presentará á las mismas los presupuestos del Estado, para cuya discusión se habilitarán horas extraordinarias, atendida la importancia que entraña esta cuestión.

Todas las noticias están conformes en asegurar que el Sr. Posada Herrera vendrá á tomar asiento en las Cortes. Según noticias de *La Correspondencia*, debe haber salido de Roma sin que se lleve á efecto su recepción oficial, por no haber considerado el Gobierno pontificio conveniente para su

política y sus tradiciones faltar á las rigurosas fórmulas de cancellería de que han prescindido otros Gobiernos de Europa con los representantes españoles.

El sábado por la mañana hubo algunas manifestaciones de disgusto entre los trabajadores de la Montaña del Principe Pio, sobre si los jornales que ganan á destajo son menores que los que creen ganar. El Sr. Rivero llegó inmediatamente, según dice un diario, y logró calmarlos. También asistieron algunas fuerzas del Principal y del batallón de voluntarios bomberos.

En el ministerio de la Gobernación parece que existe un proyecto de construcción de un hospital de madera, cuyos planos han sido ejecutados por el arquitecto Sr. Aranguren. Este proyecto presenta la particularidad de que su baratura permitirá reedificarle cada 50 años, quemando los materiales para evitar el inficionamiento.

Desde el 30 de Enero á 2 de Febrero se perdieron en el cabo de Finisterre un bergantin francés cargado de carbon, el vapor inglés *S'sirian* de 1,044 toneladas procedente de Constantinopla y Lisboa, cargado de algodón y barriles de cebada con destino á Liverpool, y últimamente una goleta también inglesa procedente de Cardiff, cargada de carbon, que se fué á pique despues de haber aguantado en la mar todo lo recio del temporal. Gracias al auxilio de los habitantes de Cercubion y Finisterre se logró salvar la vida de la tripulación de los tres buques: tan sólo pereció el piloto del bergantin francés fuera del cabo. También pudo salvarse parte de la carga del vapor que á las pocas horas de encostar y despues de ser destruido por las olas, salía en la playa inmediatas. En la noche del 31 llegó á las rias de Corcution el vapor *Monarca* con avería, teniendo que alijar parte de carga en la mar. La tripulación y pasajeros de este vapor celebraron una función á la Virgen del Carmen, á la que asistieron descalzos y en accion de gracias por haberles librado de un inminente naufragio.

Váyase á predicar á los naufragos la irreligion y el protestantismo.

La Esperanza publica un comunicado del presbítero D. Felipe Sougues, que califica de falsos y calumniosos los hechos en que se funda *La Igualdad* en su suelto relativo al sermón que predicó dicho señor en la iglesia de las Recogidas el día 2 del actual.

El Semanario católico Vasco Navarro, inserta otro comunicado dirigido al *Aurora* por el señor D. José Manuel de Arizumiendi, rectificando varias inexactitudes de un suelto publicado por este último periódico, respecto del sermón predicado por dicho sacerdote en la iglesia de San Vicente de San Sebastian, en que se suponía que habia dirigido desde el púlpito violentas acusaciones al partido liberal.

¿Cuándo desistirá la prensa revolucionaria de la unesta táctica de acriminar al clero, acogiendo contra él toda clase de imposturas y falsedades, las cuales en último resultado, se vé en el caso de rectificar?

Dice *La Libertad* de Cádiz:

«Dicen que dicen que el ayuntamiento ciudadano y no excelentísimo ha abolido la costumbre de terminar los oficios diciendo: «Dios guarde á V. muchos años.»

Dios está demas en todo lo que sea republicano. En su lugar se pondrá: «Salud y fraternidad.» Esto es una grotesca parodia de la primera república francesa. Como D. Quijote se volvía loco con los libros de caballería y tomó de ellos sus ideas y su lenguaje, así los republicanos de Cádiz quieren imitar al republicanismo francés de los tiempos de Murat y de Robespierre, á lo menos en el lenguaje, por la misericordia de Dios.

Pero quizá no sea esto. Hay un regidor que se llama el ciudadano José de Dios. Bueno es abolir la antigua fórmula, porque se podría creer que los alcaldes ó el ayuntamiento echaban el muerto al regidor Dios para que se encargase de guardar muchos años á los que se les dirijan oficios. Como ese ciudadano Dios es médico, era echar sobre sus hombros una carga inmensísima, cual era guardar médicamente muchos años y gratis el amor á los ciudadanos oliciados.

Hay también una razón muy poderosa. El ciudadano secretario se iba á ver un gran aprieto con tener que escuchar ó dictar ese *Dios guarde á V. muchos años*, compromiso fatal de que oportunamente se le ha sacado. No sé por qué nos acordamos de aquel sabido epíteto: «Aquí yace el Arretino poeta Toscano; habló mal de todos, menos de Dios; se excusaba con decir «No le conozco.»

CORREO DE HOY.

Los periódicos ingleses anunciaban anteayer, dando fé á un despacho de Atenas remitido por la *Agencia Reuters*, que la crisis ministerial habia cesado. El Sr. Zaimis, individuo del Parlamento helénico, logró formar un nuevo ministerio, en el que figura el Sr. Delyannis, como ministro de Negocios extranjeros.

El telegrama añadia que el ministerio, así reconstituido, habia aceptado la declaración de la Conferencia.

La France añade lo siguiente:

«Esta buena noticia no ha sido confirmada. Al contrario, otras noticias presentan al Sr. Zaimis poco deseoso de cargar con una impopularidad espantosa. Seamos patriotas hasta la abnegación, dicen según parece los hombres políticos de Atenas. Esta manera de ver las cosas no carece de prudencia, y debe ser fortificada en ellos por los sucesos de las plazas y las calles.

«Parece que la irritación del pueblo griego está en el apogeo.

«La Nueva Prensa Libre habla de la efervescencia de las masas. Por todas partes hay grupos amenazadores gritando: «la guerra á todo trance», y pidiendo la resistencia ó la abdicación. Las calles de Atenas estaban cubiertas de pasquines poniendo al Rey en esta alternativa.»

El nuevo plazo concedido á Grecia para que contestase espiró el domingo por la noche. Aún no se han recibido noticias, aunque se esperan próximamente.

Además de los emperadores de Francia y Rusia, han escrito al rey de Grecia casi todos los soberanos representados en la Conferencia, pidiendo todos que acepte la declaración.

Según dice un despacho particular dirigido á *la France*, el rey de Grecia ha acudido al Sr. Comondouros para que forme ministerio.

El sentimiento público en Atenas está cada vez más sobreexcitado.

La France ha recibido la noticia de que todo el ministerio rumano ha presentado su dimisión.

«Conviene, dice el periódico imperialista, esperar la confirmación y esplicación de esta noticia, que en las circunstancias actuales podría tener una gran importancia.»

El Sr. marqués de Moustier ha fallecido víctima de la larga enfermedad que padecía.

La muerte de este eminente hombre de Estado ha sido muy sentida en Francia.

El *Monde* publica una carta de Roma en la que leemos lo siguiente:

«El *Soberano Pontífice*, acompañado de algunos Prelados, bajo hace diez días de sus habitaciones y pasó á la basílica del Vaticano para examinar por sí mismo el sitio destinado á las sesiones del Concilio y los planos de los trabajos necesarios. Las sesiones preparatorias se celebrarán en el atrio superior de San Pedro, donde tienen lugar ordinariamente las grandes ceremonias pontificales, y las sesiones solemnes se reunirán en el brazo derecho de la cruz, conocido bajo el nombre de nave de San Proceso y Martiniano.

Los arquitectos encargados de los trabajos son el conde Vespignari y el comendador Sarli, que tienen gran reputación.»

En *La Verdad*, periódico de Leon, leemos lo siguiente:

«En una casa de esta ciudad se han encontrado varios cajones pertenecientes á los jesuitas de San Marcos, que contenían hasta 5,415 volúmenes de libros escogidos y más de 1,000 folletos.

Por el catálogo que apareció entre los libros se manifestaba que eran los que componían la biblioteca de la *Compañía*, y de los cuales se ha incautado el señor Gobernador, con arreglo al último decreto del señor ministro de Fomento.»

Dice *La Unidad*, da Oviedo:

«Aseguran algunos periódicos que la redacción de un diario progresista cobra del presupuesto más de 60,000 duros.

Si esto cobra uno solo, ¿cuanto cobrarán todos juntos?

Adivínelo el pueblo que lo paga.

Los Macabeos, periódico católico que se publicaba en Salamanca, ha suspendido su publicación, como ya hemos dicho. Al dar cuenta de este suceso á sus lectores dice lo siguiente:

«El encargado del establecimiento donde veía la luz nuestro periódico, ha recibido avisos, que le denunciaban el vivo desagrado por algunos malevolos de destruir é incendiar la imprenta, perseguir su persona, y arruinar á la familia propietaria de ella, que solo contaba con este recurso para asegurar su subsistencia, solo por el delito de imprimirse en ella *Los Macabeos*.

En vista de estos sucesos y contratiempos con que no contábamos, y no pudiendo nuestro empresario continuar publicando *Los Macabeos*, hemos resuelto suspenderlos internamente, mientras encontramos salida para esta situación especial en que se nos ha colocado.

El liberalismo, en sus postimerías no perdona medio de acallar la voz libre é independiente de la prensa religiosa.

Lo que sucede con nosotros, parece resultado de un plan general.

En efecto, parece que hay un plan contra los periódicos católicos, plan que se lleva á cabo en todas partes al grito de ¡viva la libertad!

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

BUCAREST, 5.—Todo el ministerio ha presentado su dimisión que ha sido aceptada. Se espera una combinación ministerial en la que tomarán parte Juan Bratiano, Ghika y Cogolnitscheano.

BUCAREST, 6.—En conformidad con la pregunta del príncipe, el ministro ha consultado á la Cámara para saber si tenía su confianza.

Habiendo contestado la Cámara afirmativamente, el ministerio retiró su dimisión.

PARIS, 6.—Los diputados amigos de D. Sasturiano de Olazaga, desahando llamarse á las Cortes, se alega que partirá en breve para Madrid este señor.

LONDRES, 6.—El duque de Nemours protesta en el «Times» contra la asercion que D. Enrique de Borbon haya recibido en otro tiempo una acogida humillante de la familia de Orleans.

PARIS, 6.—La crisis del ministerio continúa en Atenas.

El diario «Le Public» reproduce una proclama de la ex-reina Isabel á los españoles que dice:

«Que los cinco meses que se han pasado desde la revolución han agravado la situación política financiera, comercial é industrial de España.

En presencia de estos resultados la ex-reina Isabel persiste más que nunca en la firme resolución de permanecer la soberana de los españoles sin reacción sangrienta y con el apoyo de los hombres desinteresados que el sufragio del pueblo designará.

El manifest continúa diciendo: volvamos á emprender la obra de regeneración, de tolerancia y sobre todo de libertad que yo simbolizo.

Enteramente soy de VV. y con mi hijo en los brazos, vengo á restituirlos vuestro reposo, vuestra fortuna, vuestro poder y la supremacía de vuestra fe.»

El periódico «Le Public» reproduce el rumor de que el Papa ha invitado á la ex-reina Isabel en favorecer la reunión de los isabelinos con los carlistas.

FLORENCIA, 6 (por la tarde).—La correspondencia italiana publica un telegrama de Atenas que dice que Mr. Bulgariis habiendo persistido en retirarse del ministerio, el rey se ha dirigido á Mr. Falavites, pero que esta combinación ha fracasado igualmente.

El rey ha llamado entonces á Mr. Camoundouros, pero su aceptación es considerada como muy dudosa.

PARIS, 6.—3 por 100 español exterior 32. 3 por 100 franceses, 70-85. 4 1/2 por 100 id., 103.

LONDRES, 6.—Consolidados ingleses 93 1/8 á 1 1/4.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-60, 55 y 60; pequeños, 29-00 y 28-90 fin cor. fir., 28-70, 45, 55 y 60 fin cor. vol. 29-20, prima de 30 cént.

El cargo de subsecretario de Hacienda, dice *La Correspondencia*, no se proveerá hasta que después de reunidas las Cortes se determine si ha de seguir el Sr. Figuerola al frente de su departamento, cosa a que parece muy poco dispuesto. El sábado se encargó de dicha dependencia el Sr. García Torres, en calidad de interino.

Dícese que hay presentadas en la secretaría del Congreso 127 credenciales de diputados, y 77 actas de otras tantas circunscripciones remitidas por el Gobierno. De las actas hay 52 limpias, de modo, dice un diario, que calculando a cuatro diputados por término medio cada circunscripción, son más de 200 diputados, con los cuales puede constituirse desde luego la Asamblea.

Las actas que tienen protestas son 25, pero de ellas 20 son leves. De las cinco restantes, tres son las de Estella, Cádiz y Pamplona, cuyas protestas se refieren a la aptitud legal de los Srs. Cruz Ochoa, Salvachéa y Muquiza.

Dice *La Correspondencia*:

«Varios periódicos manifiestan que para que la libertad religiosa sea una verdad debe llevar tras sí, como consecuencia lógica, el matrimonio civil, el registro civil, los cementerios municipales y la prohibición de enseñar en las escuelas públicas el dogma y ritual de ninguna religión o secta. Esto no necesita comentarios.

La *Gaceta* publica el convenio para la recíproca extradición de malhechores entre España y Portugal y artículos adicionales al mismo, firmados en Lisboa el 25 de Junio de 1867 y el 27 de Mayo de 1868.

Por decreto del ministro de Hacienda de 6 del corriente se nombra a D. Gabriel Rodríguez, subsecretario que fué del mismo, individuo de la comisión creada para preparar los presupuestos que han de someterse a la deliberación de las Cortes.

Dice un periódico que hoy se reunirá el Consejo de guerra en Burgos para fallar la causa pendiente contra cinco individuos por el asesinato del gobernador de aquel punto. Los presos por este suceso han quedado reducidos a 44, y se cree que en la semana entrante quedará ultimado el proceso respecto de todos.

Segun el diario noticiero, el Sr. D. Salustiano Olózaga ha manifestado sentimiento de que en la candidatura se haya presentado su nombre como en competencia con el de su leal amigo el señor Rivero, cuyas predilecciones de él primero en reconocer y apreciar.

En otro lugar añade dicho periódico, que el candidato de la mayoría para la presidencia de las Cortes Constituyentes, es el Sr. D. Salustiano Olózaga, el cual llegará a Madrid probablemente el día antes de la apertura de las Cortes.

NOTICIAS GENERALES.

Parece que han sido capturados por la guardia civil, ocho individuos de los nueve que huyeron junto al puente de Arganda hace pocos días, después de haber sido presos por dicha fuerza. El único que faltaba ha sido preso también por los delegados del señor gobernador, con lo que ya se encuentran a disposición de los tribunales los trece individuos que componían aquella partida. Al ser aprehendidos se les ha ocupado un sello falsificado, donde se lee «Gobierno provisional.»

El ayuntamiento en vista de un detenido informe del concejal Sr. D. Juan Manuel Ranero, y de otro de la comisión de obras, ha aprobado el proyecto que, para la edificación de un barrio de obreros en el ensanche del Sud, denominado de Santa María de la Cabeza, le había sido presentado.

El ceremonial para la apertura de las Cortes, dice un diario, será tan solemne como requie-

re un acto de tanta importancia. Precederán los maderos del Congreso. Formarán en el tránsito desde la presidencia al Congreso tropas del ejército y voluntarios de la Libertad. Se harán las salvas de ordenanza. El presidente leerá un breve discurso.

El día 5 por la mañana, en ocasión que llegaba a Madrid el tren de la línea de Andalucía, una señora de unos cincuenta y tantos años de edad, llamada doña Celedonia, se arrojó sobre uno de los rails, próximo ya a la estación y antes de que los empleados pudieran evitarlo, pasó el tren sobre aquella infeliz, destrozándola el cuerpo totalmente. Se ignoran las causas que han podido ocasionar esta desgracia. La autoridad entiende en este asunto.

El sábado empezaron las pruebas de modelos de armas para proceder a la elección de la que más ventajas ofrezca para el armamento del ejército, a cuyo ensayo, verificado en la escuela de Carabanchel, ha asistido la comisión mixta, compuesta de la junta superior facultativa de artillería y un coronel de cada una de las armas del ejército.

Por los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y Alicante, han circulado del 22 al 23 de Enero 21.644 viajeros, cuyos billetes importaron 667.777 rs. El total de productos en dichos días ascendió a 1.932.449.

La venta de alhajas del Monte de Piedad, señalada para los días 11, 12 y 13, se trasladó al 15 y 16, y la de ropas al 22 y 23.

Se han presentado en el ministerio de la Gobernación proposiciones para construir un nuevo presidio en el terreno de ensanche de Barcelona, con arreglo a uno de los sistemas penitenciarios más acreditados. El autor del proyecto parece que se compromete a levantarlo a sus expensas, a cambio de los locales que en Barcelona ocupan el actual presidio y la galera.

Treinta y cinco años de éxito y las muchas obtenidas confirman la reputación del vino de zarzaparrilla y de los bolos de Armenia del doctor Ch. Albert. Ambos medicamentos los recomiendan los médicos de los hospitales de París a las personas atacadas de enfermedades contagiosas, cánceres, llagas, escrófulas, vicios de la sangre, etc. Para más detalles véase el «Tratado de las enfermedades secretas», por el doctor Ch. Albert, que se da gratis en todas las farmacias y depositaria del vino de zarzaparrilla y bolos de Armenia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan de Mata, fundador.

SANTO DE MAÑANA. Santa Polonia, Virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde devotos ejercicios con sermon, terminando con la reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, y será orador por la mañana en la Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios, el P. Cipriano Tornos. Estará todo el día D. M. de manifiesto, y después de reservar se hará procesion con la Santísima Virgen, terminando con la adoración del Niño Jesús.

También termina en San Luis la novena de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, predicando en la Misa solemne el Padre José Joaquín Montalban, y por la tarde será orador D. Jaime Cardona.

Terminan los triduos de desagravios a Jesús Sacramentado, y predicarán por la tarde: en las Trinitarias, D. Bonifacio Herrero; en los Servitas, D. Juan José Moreno; en el oratorio del Olivar, D. Fernando Rodríguez; en San Pedro de los Naturales, D. Manuel Caris; y en Santo Tomás, don Hilario Guerrero: en esta iglesia se hará por la mañana una devota función al Sagrado Corazón de Jesús, en la que predicará D. Vicente Lopez Gimeno.

Por la noche habrá ejercicios con sermon en Italianos, San Ignacio y en la bóveda de San Ginés.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de San Tirso, abad y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Apolonia, virgen y mártir.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

Una de las más constantes aspiraciones de los liberales de nuestra patria ha sido y es la íntima unión y amistad entre España y Portugal. Unidos ambos pueblos en lo pasado por la misma serie de vicisitudes y de glorias; hermanos en su origen y en sus intereses, sin fronteras como los Pirineos o las costas, que son los medios de que la naturaleza se vale para separar las naciones y las razas, deben comunicarse juntos a realizar las aspiraciones de la civilización, ayudándose mutuamente y procurando establecer la más profunda armonía en su modo de ser y en las diversas manifestaciones de la vida pública.

Los sucesos políticos de nuestro país en los últimos años han contribuido mucho a estrechar las relaciones amistosas entre uno y otro pueblo, siendo este por tanto el momento oportuno para empezar a favorecer una amistad cordial y sincera, de la cual han de resultar seguramente grandes beneficios para ambas naciones.

Atendiendo a lo expuesto, y en uso de las atribuciones que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las certificaciones de estudios probados en los establecimientos públicos de enseñanza de Portugal serán válidas en España.

Art. 2.º Para el reconocimiento de estas certificaciones se exigirán las acordadas del mismo modo que respecto de otra universidad española.

Art. 3.º Los títulos profesionales portugueses serán también válidos en España con las mismas formalidades.

Madrid seis de Febrero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

Instrucción pública.

Ilmo. Sr.: En uso de las atribuciones que me competen como ministro de Fomento, y para que tengan cabal cumplimiento todas las prescripciones de mi decreto fecha 1.º del mes de Enero último; he acordado nombrar una comisión que con presencia de todos los datos y antecedentes necesarios, y que al efecto se le facilitarán por este ministerio, se encargue con toda la urgencia posible de redactar un informe general sobre la importancia, valor científico y más adecuado, útil y económico destino de las colecciones y objetos que existían en poder del Clero y de que se ha incautado la nación en virtud del citado decreto fecha 1.º de Enero.

Para componer dicha comisión, y atendiendo a las necesarias dotes de ilustración notoria y probada competencia en los diversos estudios y ramos especiales a que este asunto se refiere, he creído conveniente nombrar a los individuos siguientes: Excmo. Sr. D. Fermín Cebalero, académico de la Historia y de la de Ciencias morales y políticas, individuo de la Academia de la Historia, director de la escuela diplomática y de la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional; D. Lázaro Bardon, catedrático de la facultad de filosofía y letras; D. Manuel Rico y Sinobas, catedrático de la facultad de ciencias; D. Santos de Isasa y Valseca, profesor de la escuela diplomática, y D. José María Escudero de la Peña, profesor de la misma escuela y secretario general del cuerpo de bibliotecarios, archiveros y anticuarios, que ejercerá las funciones de secretario de esta comisión.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de Febrero de 1869.—Ruiz Zorrilla.—Señor director general de Instrucción pública.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETOS.

En uso de las facultades que me competen como presidente del Gobierno Provisional y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que D. Manuel Silveira, electo diputado a Cortes por la provincia de Avila, ha presentado del cargo de Consejero de Estado, quedando el Gobierno muy satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Usando de las facultades que me competen como presidente del Gobierno provisional y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar Consejero de Estado a D. José de España, y en destinarle a la sección de Gobernación y Fomento del expresado cuerpo.

Madrid siete de Febrero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El presidente del Gobierno Provisional, Manuel Ruiz Zorrilla.

visional y del Consejo de ministros, Francisco Serano.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

En uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los extranjeros pueden incorporarse en las Universidades y establecimientos públicos de enseñanza de España toda clase de asignaturas, sometiéndose a las prescripciones vigentes como si fueran españoles.

Art. 2.º Los médicos que hayan obtenido título académico en el extranjero podrán incorporarlo sometiéndose a los mismos ejercicios de examen que los españoles.

Art. 3.º Antes de presentarse el interesado a estos ejercicios, la secretaría del establecimiento donde hayan de verificarse se asegurará por medio de la acordada correspondiente de la legitimidad del título extranjero.

Art. 4.º Los derechos de grado y expedición de título serán los mismos que paguen los españoles.

Art. 5.º El médico extranjero que habiendo recibido ya el título español quiera ejercer la profesión, se someterá a todas las prescripciones que dicten las leyes para los españoles.

Art. 6.º Para ejercer la profesión de médico bastará presentar el título adquirido en un establecimiento público extranjero, y pagar 200 escudos al recibir la autorización, que se dará después de recibir las acoendadas.

Art. 7.º Los comprendidos en el artículo anterior no gozaran derecho alguno de los que conceden las leyes a los que posean títulos españoles análogos, excepto el simple ejercicio de la profesión.

Art. 8.º En las certificaciones o documentos en que haya de mencionarse el derecho con que se ejerce la profesión se hará constar siempre que el título es extranjero y que tiene validez en España.

Art. 9.º Los establecimientos públicos de enseñanza que concedan estas autorizaciones darán parte a la dirección general de Instrucción pública, donde se llevará un registro especial con este objeto.

Art. 10. Esta autorización se pedirá al claustro que expida los títulos análogos, con arreglo al decreto de 21 de Diciembre de 1868.

Madrid seis de Febrero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 7 de Febrero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	714,34	3,4	2,4	N. E.	Alg. nu.
9 m.	715,22	6,2	4,8	N. E.	Celajes.
12 m.	715,10	12,3	8,4	E. N. E.	Celajes.
3 t.	714,12	11,8	9,4	N.	Idem.
6 t.	714,23	10,7	10,2	E.	Despeje.
9 m.	714,64	7,7	5,2	E.	Idem.

Temperatura máxima del aire, a la sombra. 14,8

Idem mínima de id. 3,4

Diferencia. 11,4

Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierta. »

Idem mínima de idem. -2,0

Diferencia. »

Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra. 28,0

Idem id. dentro de una esfera de cristal. 44,2

Diferencia. 16,2

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. »

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales la del mer-

cado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,100 a 4,500 escudos arroba, a 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,168 a 0,212 milésimas libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 0,384 a 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 a 0,292 escudos libra.
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6 a 6,200 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.
Garbanzos, de 3,600 a 4,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 escudos libra.
Pan de dos libras, de 0,144 a 0,192 escudos.
Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 milésimas cuartillo.
Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.
Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.
Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba, y de 0,096 a 0,118 escudos libra.
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.
Jabón, de 5,600 a 6 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

No ha habido operaciones.
Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 7 de Febrero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 6 de Febrero de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-70 y 65; 28-80, 29-00, y 28-90 pequeños; a plazo, 28-60 y 65 fin cor. fir.; 29-25, prima de 40 cént. fin cor. vol.

Inscripciones del gran libro al 3 por 100 id., publicado, 28-00.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 33-00 y 32-80.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 27-35, 30, 35 y 40; a plazo, 27-20 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 94-75 y 50.

Idem idem, de la segunda serie, no publicado, 81-50.

Carpas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 62-00 y 62-40.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 72-50.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., publicado, 83-25 d.

Idem del 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, idem, 66-00 p.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., publicado, 69-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-60 50 y 25; no publicado, 53-60 d.

Idem id. de 20,000 rs., publicado, 52-50.

Idem de Alar a Santander de 2,000 rs., no publicado, 51-90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 118-00.

Idem de la Sociedad Española de Crédito comercial, publicado, 69-00.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 5 de Febrero.—Consolidados, 93 a 1/8. París, 5 de Febrero.—3 por 100, a 70-90.—4 1/2 por 100, a 103-00.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

JARABE DE LABELONYE

Farmaceutico de 1.º clase de la Facultad de París.
Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas celebres medicos de todos los paises, para curar las enfermedades del oson y las diversas hidropesias. Tambien se emplea con feliz exito para la curacion de las papiaciones y excreciones nerviosas, del asma, de los catarrs crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extincion de voz, etc.
Deposito general en Paris, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboukir, 99.

GRAGEAS DE CELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Celis y Conte, son el mas grato y mejor ferrugineo para la curacion de la clorosis (colores pálidos); las perdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruacion, sobre todo a las jóvenes, etc.
Deposito general en Paris, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboukir, 99.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestra Santísima Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administracion de *EL PENSAMIENTO*, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: El naturalismo ante el orden sobrenatural.—II: El panteísmo contemporáneo y la metafísica.—III: La negacion atea ante la ciencia.—IV: La negacion materialista ante la psicología y la moral.—V: La negacion positivista, juzgada respecto de la ciencia.—VI: La negacion escéptica, destruccion de la razon y de la ciencia.
Estas conferencias forman un folleto de 453 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administracion de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FELIX EN 1856

LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústia y con un magnífico retrato de ns ilustrador, a 40 rs., en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relacion al hombre.—II: La Economía anticristiana con relacion a la familia.—III: La Economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relacion a la economía.
Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administracion de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

LA MONARQUIA POPULAR.

UNICA SOLUCION CONVENIENTE A LOS INTERESES DE ESPAÑA,

RESES DE ESPAÑA,

POR D. R. ESPARZA.

Un folleto en 8.º. Vendese a real de vellón en las librerías de Olamendi, calle de la Paz; de Aguado, calle de Pantojas y de Tejado, calle del Arenal.

(A.)

(3 G.)

EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 3, 16 y 21 de cada mes. Regala a los suscritores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripcion en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correspondientes de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.

POLVOS DIVINOS ANTIFEGDENICOS

Precio 10 Rs.

Para «desinfecar, cicatrizar y curar» rápidamente las «llagas fétidas y gangrenas» los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación, depósito en París:

En casa de Mr. Biquet, droguista, rue de la Verrerie, 38.
LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, en Madrid, 34, Calle del Sordo, antes Exposicion Estranjera, Calle Mayor, 10 sirve los pedidos.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar. En provincias, en las principales farmacias.

(A.)

LA NUEVA CRITICA